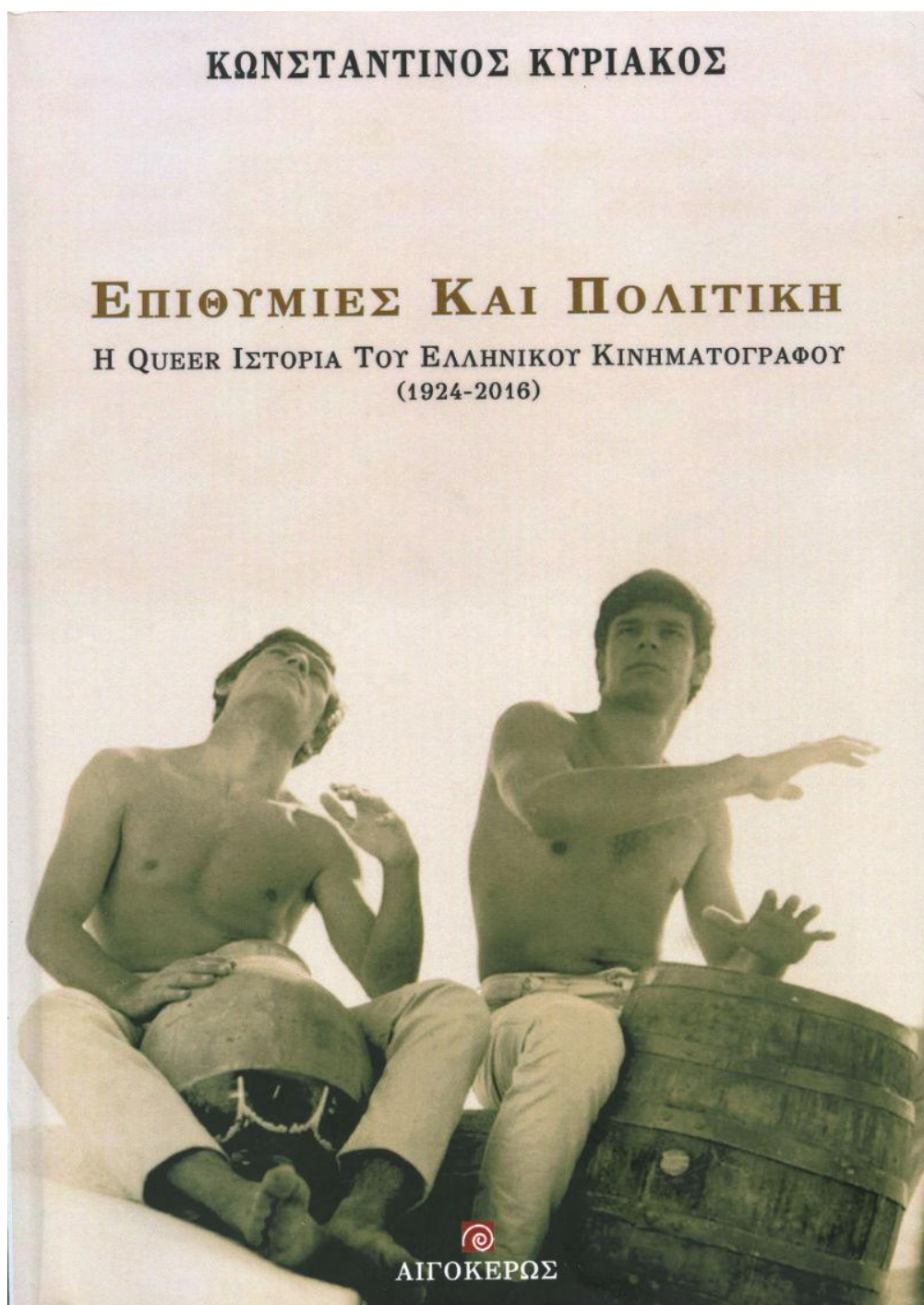


ALEJANDRO VALVERDE GARCÍA

*Erytheia. Revista de Estudios Bizantinos y Neogriegos* 39 (2018) 374-375



Κωνσταντίνος ΚΥΡΙΑΚΟΣ, *Επιθυμίες και Πολιτική. Η Queer Ιστορία του Ελληνικού Κινηματογράφου (1924-2016)*, Αθήνα: Αιγόκερως, 2016, 438 págs.

En la colección que esta prestigiosa editorial ateniense dedica al séptimo arte bajo la supervisión del periodista, crítico e historiador del cine Yannis Soldatos se ofrece al lector un interesante y profundo estudio sobre la producción cinematográfica helena desde la óptica de las relaciones interpersonales homosexuales, partiendo de las

primeras películas mudas hasta llegar al mismo año de edición del libro. Su autor, Konstantinos Kyriakós, profesor de Historia del Teatro y Cine griego en la Universidad de Patras, tiene hasta la fecha más de setenta publicaciones, entre libros y artículos, dedicadas fundamentalmente al estudio de las relaciones entre estas dos manifestaciones artísticas, destacando sus muy cuidadas monografías *Από τη σκηνή στην οθόνη* (2002) y *Ρωσικό θέατρο και ελληνική σκηνή* (2012).

La meritoria e ingente labor de investigación sobre más de ochocientos films, analizados y comparados según los principios teóricos del *queer cinema*, ha cristalizado en un extenso volumen, profusamente ilustrado con fotogramas y carteles de muchas de las películas, que nos ofrece un recorrido histórico-social desde las manifestaciones más encubiertas de los años 50 y 60 del siglo XX hasta las películas que más directamente abordan la temática *gay* sin tapujos ni complejos, como el largometraje de Panos Kutrás *Ξένια* (2014), estrenado en nuestro país con el sugerente título de *Cuestión de actitud*.

Después de unas primeras páginas de introducción teórica (9-43) en las que Kyriakós sienta las bases de su trabajo, se nos presentan, distribuidos en siete capítulos, los largometrajes más relevantes acompañando el texto de una gran cantidad de notas aclaratorias finales que permiten profundizar en la investigación de diferentes aspectos que puedan interesar al lector. De igual forma, tras el epílogo (371-382), se aporta una bibliografía internacional y actualizada de incalculable valor (383-402), así como unos índices temáticos muy prácticos en los que se recogen tanto los títulos de las películas comentadas como los nombres propios más representativos (403-430).

Basándose en los estereotipos representados por el cine griego, el autor llega a la conclusión de que podemos hablar claramente de tres períodos distintos que abordan el hecho de la homosexualidad de forma diferente. Así, después de realizar en el primer capítulo un rápido repaso por la filmografía más significativa de Cacoyannis, Kúnduros y Dalianidis (44-88), nos encontramos con una primera época (89-126) en la que el poder establecido, de tipo conservador, aplica una censura rigurosa que tacha a los no heterosexuales de enemigos de la familia y de la sociedad. Esta cultura homofóbica se reflejará en el cine a través de múltiples caracteres cómicos, siempre histéricos y afeminados, como los que vemos desfilar por la *Λυσιστράτη* (1972) de Yorgos Dservulakos. El segundo período (127-201) supone una vuelta de tuerca ya que el cine estigmatiza y demoniza al homosexual presentándolo como un ser depresivo, autodestructivo, hedonista y nuevamente peligroso para la cohesión social, con el agravante que supone el miedo del contagio del SIDA. En esa línea destaca el largometraje de Yorgos Katakudsinós *Άγγελος* (1982), todo un hito de la cinematografía helénica. No obstante, a partir de finales del siglo XX asistimos al nacimiento del *new queer cinema* (127-201) que supone un cambio de perspectiva radical en cuanto a la aceptación de las diferentes relaciones interpersonales, como evidencian los films históricos *Byron* (1992) de Nikos Kúnduros y *Cavafis* (1996) de Yannis Smaragdís, o, más recientemente, algunas de las películas de Nikos Nikolaídis, Jristos Dimás, Konstantinos Yiannaris, Panos Kutrás o Azina Rachel-Tsangari a los que Kyriakós

dedicará el capítulo quinto (232-293), destacando los largometrajes *Από την άκρη της πόλης* (1998), *Οξυγόνο* (2003), *Στρέλλα* (2009) y *Attenberg* (2011).

En el capítulo sexto (294-347) y séptimo (348-370), finalmente, el autor se centra en los personajes femeninos abordando el amor lésbico (apartado en el que resalta las películas que Jules Dassin filmó con su esposa Melina Merkuri) y el travestismo tanto a través de films conocidos en el mercado internacional como de otros completamente desconocidos fuera de las fronteras del mercado griego. Un apartado que además queremos resaltar por su gran originalidad es el que dedica Kyriakós al mito antiguo según las relecturas cinematográficas modernas (202-231), incluyendo el *Ορέστης* filmado por Vassilis Fotópulos bajo la influencia de la trilogía clásica de Pasolini, el cine *underground* de Gregory Markópulos o el film de Yorgos Stabulópulos *Δυο ήλιοι στον ουρανό* (1991) en el que el director reflexiona sobre los conflictos entre las representaciones trágicas –en este caso *Bacantes* de Eurípides- y la doctrina cristiana en la época de Lázaro de Capadocia.

Creemos que con este estudio el autor viene a cubrir una gran laguna presente en todos los manuales de Historia del cine griego y esperamos que esta labor de investigación siga ampliándola con los últimos films de autores tan prometedores como Yorgos Lánzimos, del que se acaba de estrenar *The killing of a sacred deer* (2017), una inteligente e inquietante relectura del sacrificio de Ifigenia en clave de terror psicológico.

Alejandro VALVERDE GARCÍA